



Anuario del Instituto de Investigaciones Históricas

Dr. Ramón Leoni Pinto

Facultad de Filosofía y Letras - Universidad Nacional de Tucumán

San Miguel de Tucumán, Tucumán, Argentina

Web: <http://filo.unt.edu.ar/inihlep/> - Correo electrónico: inihlep@filo.unt.edu.ar

Anuario del INIHLEP – Año I - Nº 1 – Diciembre de 2023 - ISSN 3008-8607 – pp. 127-130

LOS USOS PÚBLICOS DE LA HISTORIA A TRAVÉS DE LOS GUIONES DEL MUSEO CASA HISTÓRICA DE LA INDEPENDENCIA, 2008-2016.

María José Fernández Pascual

UNT¹

Recibido: 21 de junio de 2023

Aceptado: 12 de septiembre de 2023

El objetivo de esta tesis es pensar los usos públicos de la historia a través de los guiones del Museo Casa Histórica de la Independencia (MCHI) en el contexto de los Bicentenarios, específicamente, entre 2008 y 2016. Intenta contribuir a la reflexión sobre el MCHI como un espacio político en el que se manifestaron los usos públicos del pasado, a través de los guiones implementados con vistas en el ciclo de los Bicentenarios. Se busca explorar en los aspectos institucionales para determinar cuáles fueron los actores que impulsaron los guiones del Museo en el contexto celebratorio; indagar en las memorias históricas que se difundieron a través de los distintos proyectos museales y observar las tensiones generadas por las disputas de sentidos del pasado.

La tesis se articuló en tres capítulos. En el capítulo 1, “Las gestiones del MCHI (2008-2016): Redes y tensiones administrativas”, se consideró la dimensión institucional del Museo. En tal sentido, se exploraron las gestiones de las directoras Sara Peña de Bascary (1983-1999) y Patricia Fernández Murga (1999-2016). En el capítulo 2, “Historia y política a través de los guiones del Museo, 2008-2015”, se analizaron las políticas de la memoria expresadas a través de los guiones que, con diferentes sentidos históricos, se implementaron en el MCHI entre 2008-2015, es decir, en el marco de las

¹ Defendió su tesis en junio de 2022. Universidad Nacional de Tucumán.

<https://orcid.org/0009-0001-8473-4911>

majoferpas@hotmail.com

conmemoraciones de los Bicentenarios de la Revolución de Mayo y la Declaración de Independencia. El tercer capítulo, “Los cambios políticos en el año del Bicentenario de la Independencia y sus repercusiones en el MCHI. El guión del 2016”, se analizó el proyecto impulsado para conmemorar el Bicentenario en 2016.

Las conmemoraciones de los Bicentenarios de Mayo de 2010 y Julio 2016 alentaron a repensar el guión tradicional del MCHI, el que puede denominarse como “guión largo”, en tanto observamos un sentido de continuidad que atravesó la gestión de Sara Peña de Bascary (1983-1999) y, en gran medida, de Patricia Fernández Murga (1999-2016). Este guión consolidó una memoria pública de la elite tucumana asentada en un nacionalismo hispano católico, en el que se evidenciaron los estrechos vínculos con la Iglesia católica, lo que alentó la adhesión a la idea de nación preexistente. Asimismo, el fuerte sentido religioso se instaló en 1973 al colgarse un crucifijo en el salón de la Jura. El “guión largo” fue sostenido y alentado por grupos de la Junta de Estudios Históricos de Tucumán y la Asociación de Amigos del MCHI (1994-2016).

Postulamos que fueron las conmemoraciones las que promovieron la llegada de la renovación historiográfica al MCHI. La directora del Museo, Fernández Murga, alentó un ciclo de actualización del guión tradicional (2008-2014) que dejó atrás el tono epopéyico, heroico y genealógico que contrastaba con la profunda renovación historiográfica argentina. La actualización generó un guión flexible porque conjugó la preservación de las memorias de las familias tucumanas y las tradiciones religiosas pero a la vez innovó, en tanto promovió nuevos imaginarios y sentidos históricos. En efecto, se avanzó en una nueva propuesta espacial de los procesos que ayudó a cuestionar la idea temprana de nación y el protagonismo excluyente de Buenos Aires, al tiempo que se les otorgó relevancia a otros actores como los sectores populares.

En 2015, el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner ejerció su jurisdicción sobre el MCHI reivindicándolo como un espacio público dependiente de la nación, impulsándose desde Buenos Aires un nuevo guión con características disruptivas para conmemorar el Bicentenario de la Independencia. Marcado por el protagonismo de los sectores populares en el proceso revolucionario y, especialmente, los pueblos originarios, el guión para el MCHI fue rupturista porque fue gestado y financiado por primera vez “desde afuera”. La propuesta se inscribió en una perspectiva revisionista impulsada desde el Instituto Nacional de Revisionismo Histórico Argentino e Iberoamericano Manuel Dorrego. Se destacan en este guión tres tópicos: el

cuestionamiento al papel desempeñado por las elites tucumanas en favor del protagonismo de los sectores populares, la afirmación de la idea de una patria grande latinoamericana, y la perspectiva de género asentada en la reivindicación de las mujeres originarias, negras, mestizas y de la elite quienes lucharon en favor de la revolución.

El nuevo guión generó tensiones por la poca participación del Museo y de los grupos que tradicionalmente colaboraban con la institución. Los cuestionamientos al guión 2015 fueron llevados a cabo por la Comisión Directiva de la Junta de Estudios Históricos de Tucumán por considerarlo una afrenta que deslegitimaba el rol de los tucumanos en la gesta de la Independencia y al Congreso de 1816. En tal sentido, se exigió la reposición de los retratos, objetos y los sentidos religiosos que históricamente había promovido el Museo. En un contexto signado por un clima electoral candente, la reacción y las tensiones desatadas por el nuevo guión llevaron a Fernández Murga a realizar algunas intervenciones para incluir las memorias de las familias tucumanas.

El guión del 2016 implicó una nueva inflexión museológica. Este cambio fue promovido por el gobierno del presidente Mauricio Macri, líder de la alianza liberal Cambiemos. Macri ganó las elecciones nacionales a fines de 2015. Uno de los propósitos de su gobierno fue el de “deskirchnerizar” los contenidos del MCHI. Desde una perspectiva académica y crítica del contenido vigente, el nuevo proyecto promovió textos actualizados sustentados en los estudios y debates historiográficos sobre el proceso revolucionario. Uno de los propósitos del plan museal fue reafirmar que en 1816 no se declaró la Independencia de Argentina, noción que impugnaba la tradicional idea de “nación preexistente”. Los colores de la museografía alentaron este concepto, por ello, se apeló a los tonos marrones, alejados de los matices patrios propuestos por los otros guiones. De esta manera, el guión de 2016 visibilizó las incertidumbres y conflictos que atravesaron los actores en el proceso de revolución y guerra e incluyó un aspecto novedoso: la construcción de la memoria de la Casa como disparador y guía del proceso político independentista. Esta idea-guía del solar, como gran articulador del relato histórico, diferenció a este guión de los anteriores. Lo innovador de tomar a la casona como eje articulador se vinculó con la intención de conmovir desde una narración que integre el mundo personal y cotidiano con el proceso político-militar. Para ello se seleccionaron objetos del patrimonio museal que expresaron los usos y costumbres de la época revolucionaria. La propuesta también rescató aspectos del guión que impulsó el Museo en el ciclo de actualización (2008-2014). En tal sentido, le otorgó

un lugar destacado a las elites que condujeron el proceso político y militar pero también incluyó a los sectores populares, se describieron los diferentes oficios que desempeñaban y los espacios de sociabilidad de los que participaron y se obvió toda referencia en términos de conflictividad social. De esta forma, el guión se alejó de los postulados de resistencia y de lucha impulsados por el proyecto kirchnerista en 2015. También se recuperó la noción de la ciudad de Tucumán como parte del espacio económico y cultural andino y de casas pobladas para retratar la dinámica social de la colonia. En este aspecto, el guión impulsado por la historiadora Noemí Goldman presentó la Casa de la familia Laguna Bazán como parte de las casas que en los tiempos de la revolución sirvieron a la causa independentista. Asimismo, recuperó aspectos del análisis social de la guerra como el reclutamiento, la alimentación y el riguroso entrenamiento de las milicias, tópicos incorporados en el guión de 2008 por el historiador Facundo Nanni. Se problematizó también la guerra y la religión, especialmente, la importancia del culto a las vírgenes generalas y las advocaciones marianas que eran veneradas por los ejércitos beligerantes.

En síntesis, a lo largo de esta tesis se puede observar cómo durante el ciclo del Bicentenario el MCHI fue un territorio en disputa entre actores nacionales y provinciales que pujaron por imponer diversos sentidos del pasado. Así analizar los guiones museales constituyó un observatorio privilegiado para pensar los Museos, alejándolos de la noción de espacios neutrales o inertes y reponiéndolos como instituciones con potentes mecanismos discursivos que transmiten imaginarios sobre el pasado a partir de las necesidades e intereses políticos del tiempo presente.